

JESUS 316

¿Quién es Jesús?

¿Quién es Jesús? La Biblia nos da la única respuesta verdadera a esa pregunta. El apóstol Pablo escribió: *«Toda la Escritura es inspirada por Dios»* (2 Timoteo 3:16). La Biblia, inspirada por Dios, desde Génesis hasta Apocalipsis, enseña que Jesús es Dios desde la eternidad pasada hasta la futura. También declara que Él es *«el Alfa y la Omega [...], el que es y que era y que ha de venir»* (Apocalipsis 1:8). La Biblia identifica a Jesús como Dios, el Creador, el gran Pastor, el Señor, el Redentor, el Cordero de Dios, el Señor de Señores, el Rey de Reyes, Emmanuel (Dios con nosotros), Salvador, Sumo Sacerdote, la resurrección y la vida.

Jesús fue el Creador. *«En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Por medio de él todas las cosas fueron creadas; Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y contemplamos su gloria, la gloria que corresponde al Hijo único del Padre»* (pasaje de Juan 1:1-14). *«Porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él»* (pasaje de Colosenses 1:16).

Jesús es el «YO SOY». Jesús, el Ángel del Señor, llamó a Moisés desde la zarza ardiente de Éxodo 3 (~1450 a. C.) y se identificó como el gran «YO SOY». En Juan 8, Jesús se proclamó el gran «YO SOY» que existía antes que Abraham (~2100 a. C.) y antes que el pueblo judío. Los judíos entendieron esto como una proclamación de su Deidad y tomaron piedras para matarlo. Más tarde, Jesús manifestó: *«El Padre y yo somos uno»* (Juan 10:30). Y los judíos volvieron a tomar piedras para matarlo.

Jesús está en el Nuevo Testamento. Nadie ha visto nunca a Dios el Padre (Juan 1:18; 6:46). Sin embargo, Dios como el Jesús preencarnado se apareció a varias personas en la época del Antiguo Testamento antes de que naciera en Belén. Se manifestó como el Ángel del Señor a Agar (Génesis 16 y 21), a Moisés (Éxodo 3), a Gedeón (Jueces 6) y a los padres de Sansón (Jueces 13). Jesús también se apareció a Abraham en Génesis 18 y 22 y a Jacob en Génesis 31 y 32. Asimismo, es mencionado como parte de la Trinidad en Isaías 48:12-19 (escrito cerca del año 700 a. C.).

Jesús fue del que se había profetizado. Más de 300 profecías en el Antiguo Testamento, escritas siglos antes, describen el nacimiento, la vida y la muerte de Jesús. Algunas de esas profecías en Salmos 22 (escrito cerca del año 1000 a. C. cuando apedrear era el medio de ejecución) dan una descripción espantosa de su crucifixión. El cumplimiento de esas profecías en Salmos 22 se registra en Mateo 27.

Jesús se convirtió en el Dios-Hombre. El profeta Isaías anunció: *«Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo»* (Isaías 9:6). Isaías lo identificó como el Dios Todopoderoso. El Hijo eterno fue concedido como un hijo nacido en Belén. Jesús existía antes de que naciera: desde la eternidad pasada. El título *«Hijo de Dios»* describe su posición en lugar de un nacimiento. No significa que llegó a existir al nacer en Belén. El apóstol Pablo escribió: *«La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!»* (Filipenses 2:5-8). Jesús se hizo plenamente hombre sin dejar de ser Dios. El Jesús eterno y preexistente descendió del cielo para hacerse hombre (Juan 3:13, 31; 6:33-38). Jesús era Dios y hombre al mismo tiempo.

Jesús hizo milagros. Muchos de sus milagros se encuentran en el Nuevo Testamento. Tres de ellos acompañaron de manera impactante Sus declaraciones. Alimentó milagrosamente a 5000 personas y luego dijo: *«Yo soy el pan de vida»* (Juan 6:35). Sanó a un ciego después de decir: *«Mientras esté yo en el mundo, luz soy del mundo»* (Juan 9:1-8). Y dijo: *«Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera»* (Juan 11:25). Más tarde, Jesús se dirigió a la tumba de su amigo Lázaro, quien había muerto hace cuatro días, e hizo que volviera a la vida. Jesús sanó a los enfermos, los cojos, los sordos, los mudos, los leprosos y los poseídos. Convirtió el agua en vino, caminó sobre las aguas y calmó al mar. Mateo 9:2-7 narra cómo unos hombres que llevaron a un paralítico a Jesús.

Le dijo al hombre: «¡Ánimo, hijo, tus pecados quedan perdonados!». Los líderes religiosos pensaron que eso era una blasfemia, porque solo Dios puede perdonar pecados. Entonces, Jesús les preguntó: «¿Qué es más fácil, decirle: «Tus pecados quedan perdonados» o decirle: «Levántate y anda?» Pues, para que sepan que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados —se dirigió entonces al paralítico—: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa. Y el hombre se levantó y se fue a su casa».

Jesús demostró que Él era Dios. Jesús cumplió las profecías del Antiguo Testamento sobre su nacimiento, vida y muerte. Hizo muchos milagros para demostrar que era Dios. Enseñó con autoridad. «*Cuando Jesús terminó de decir estas cosas, las multitudes se asombraron de su enseñanza, porque enseñaba como quien tenía autoridad y no como los maestros de la Ley*» (Mateo 7:28-29). Y vivió una vida sin pecado (Hebreos 4:15; 1 Pedro 2:22, 1 Juan 3:5). Jesús, como Dios-Hombre sin pecado, se convirtió en el Cordero perfecto de Dios sacrificado en la cruz por nuestros pecados. «*Él mismo, en su cuerpo, llevó al madero nuestros pecados, para que muramos al pecado y vivamos para la justicia*» (1 Pedro 2:24).

Jesús fue crucificado y resucitó de entre los muertos. «*El precio de su rescate no se pagó con cosas perecederas, como el oro o la plata, sino con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto*» (1 Pedro 1:18-19). «*Lo mataron, colgándolo de un madero, pero Dios lo resucitó al tercer día y dispuso que se apareciera [...]. De él dan testimonio todos los profetas: que todo el que cree en él recibe, por medio de su nombre, el perdón de los pecados*» (Hechos 10:39-40, 43). «*Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras*» (1 Corintios 15:3-4). Jesús se levantó de la tumba y fue visto por muchos testigos antes de ascender nuevamente al cielo.

Jesús es el único camino a Dios. Jesús dijo: «*Yo soy el camino, la verdad y la vida [...] Nadie llega al Padre sino por mí*» (Juan 14:6). El apóstol Pedro dijo: «*De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos*» (Hechos 4:12). El apóstol Pablo escribió: «*Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, quien dio su vida como rescate por todos*» (1 Timoteo 2:5-6). El camino de Jesús hacia Dios es diferente al de todas las demás religiones, que no ofrecen ninguna solución al problema del pecado. Enseñan que, si hacemos lo bueno según sus diversas definiciones de bien y mal, entonces sus dioses quizás pasen por alto nuestro pecado y nos dejen entrar al cielo. Por otro lado, el camino de Jesús es que, al creer en Él, recibimos el perdón, pues en la cruz ya pagó por nuestros pecados. Con Jesús, vamos al cielo perdonados. «*Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna*» (Juan 3:16).

Jesús volverá. Jesús dijo: «*No se angustien. Confíen en Dios y confíen también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas. Si no fuera así, ¿les habría dicho yo a ustedes que voy a prepararles un lugar allí? Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté*» (Juan 14:1-3). En las últimas palabras de la Biblia, Jesús dijo: «*Sí, vengo pronto*». Y El apóstol Juan respondió: «*Amén. ¡Ven, Señor Jesús!*» (Apocalipsis 22:20-21). Si Jesús retornara hoy, ¿está usted preparado para encontrarse con Él? Visite www.Gospel316.org para estar seguro de estar preparado, al creer en Jesús y recibir Su perdón.

Jesús es Dios desde la eternidad pasada hasta futura.

¡Maravílese con asombro reverente al escuchar Su nombre!

¿Quién es Jesús? © 2025 por John D. Morris III es publicado por Acts One Eight. Puede imprimirlo, fotocopiarlo, publicarlo, mandarlo por correo electrónico o mensaje gratuitamente, siempre que el contenido permanezca sin cambios y se incluya esta declaración completa. También puede añadir el nombre o logotipo de su ministerio o iglesia en la parte superior de la primera página, así como su información de contacto sobre la línea sólida cerca de la parte inferior de la segunda página. Jesus316 se basa exclusivamente en la Biblia. Existe para ayudar a las personas a confiar en Jesucristo y, luego, a crecer para ser Sus discípulos. Usted puede mandar un correo electrónico a Acts One Eight (si es posible en inglés) a: Hello@Mail316.org. Los servicios de traducción para las versiones que no están en inglés fueron provistos por www.ChristianLingua.com. *¿Quién es Jesús?* está disponible gratuitamente en 48 idiomas en www.Jesus316.org. Las citas bíblicas en la versión en inglés provienen de *The Lockman Foundation's New American Standard Bible 1995*. Las citas bíblicas en esta traducción provienen de la *Nueva Versión Internacional*.